

En *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física. Relecturas de Romero Brest*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Un plan y un método. Formación profesional y educación del cuerpo en "Elementos de Gimnástica Fisiológica" (1911).

Antonella Bertolotto, Eduardo Lautaro Galak y
Agostina Lapuente Romero.

Cita:

Antonella Bertolotto, Eduardo Lautaro Galak y Agostina Lapuente Romero (2023). *Un plan y un método. Formación profesional y educación del cuerpo en "Elementos de Gimnástica Fisiológica" (1911)*. En *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física. Relecturas de Romero Brest*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/antonella.bertolotto/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pg3C/FgT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Un plan y un método. Formación profesional y educación del cuerpo en “Elementos de Gimnástica Fisiológica” (1911)

Bertolotto, Antonella - CONICET/UNLP (CEPEC-IdIHCS)

Lapiente Romero, Agustina - UNLP (CEPEC-IdIHCS)

Galak, Eduardo - CONICET-UNLP (CEPEC-IdIHCS)

Palabras preliminares

El manual “Elementos de Gimnástica Fisiológica” que Enrique Romero Brest publicó por primera vez en 1911, funciona como sinécdoque de este actor central de la historia de la Educación Física argentina. A su vez, se presenta como parte de un clima de época en el que se desarrollaron manuales de enseñanza mientras se pasaba de cierto *métier amateur* a un rol profesional en la disciplina, clima que se caracterizó por proponer una educación moral basada en un deber ser explicitado y en una instrucción pragmática que define siempre un “para”.

Específicamente en esta oportunidad se analiza su octava edición del año 1939, la cual a lo largo de sus 580 páginas ha sido estructurada en cuatro partes que presentan cierto hilo conductor. Para iniciar, en un primer apartado, “Teoría fisiológica de la clase racional de ejercicios físicos”, plantea de alguna manera los fundamentos fisiológicos del ejercicio físico. Luego, en un segundo apartado de “Ejercicios gimnásticos metodizados de la clase racional de ejercicios físicos” se enfoca en los ejercicios gimnásticos metodizados, así como en un tercer momento denominado “Juegos educativos de la clase racional de ejercicios físicos” aborda los juegos educativos como ejercicios físicos. Por último, cierra el manual con un cuarto apartado, “Planes de clases de ejercicios físicos”, proponiendo posibles planes de clases. Pero a los fines de poder realizar un análisis interpretativo, lo hemos dividido en tres partes: un análisis teórico, otro respecto a la práctica y una tercera parte referida al análisis didáctico.

Para comenzar es necesario preguntarse ¿Qué buscaba Romero Brest transmitir por medio de “Elementos de Gimnástica Fisiológica”? A partir de su lectura puede entenderse que el autor propone este manual como una posible solución a la hora de brindar una oferta formativa a nivel federal. En este sentido, es fundamental dimensionar el contexto disciplinar de la época,

en el que diversos aspectos¹ como la incipiente formación profesional², la falta de materiales para desarrollar la disciplina, las inadecuadas estructuras escolares, el desconocimiento sobre la materia, la carencia de políticas públicas, la falta de control y nepotismo para seleccionar docentes, autoridades y entidades públicas para la administración del campo de la cultura física, eran constantes problemáticas de la época. Principalmente la problemática en torno a la formación profesional en cuestiones relacionadas a saberes científicos con objetivos fisiológicos, higiénicos y pedagógicos en las escuelas era un asunto a resolver para Romero Brest y para muchos otros higienistas, pedagogos, médicos y fisiólogos de la época. Es decir, debido a que no había instituciones de formación profesional en todo el país, es posible pensar al manual como una manera de llegar a la mayor cantidad de lugares, sin que estos pierdan relación con Buenos Aires y con lo que sería el INEF apenas un año más tarde, en 1912. De modo que, por medio de la producción y puesta en circulación de este manual con contenidos teóricos, prácticos y didácticos sobre la que pretendía posicionarse como la Educación Física *oficial*, podría llegar este conocimiento sobre el campo disciplinar a todo el país. Por lo tanto, uno de los objetivos principales de este manual era brindar un soporte didáctico, práctico y teórico sobre cómo dar las clases de Educación Física teniendo como finalidad un sentido educativo y fisiológico, ya que los “ejercicios gimnásticos y los juegos descritos en este libro, así como la metodización de los mismos para su empleo en las clases fisiológicas de ejercicio físicos, responden al procedimiento del Sistema Argentino de Educación Física” (1911: XV).

Una aproximación a la teorización

,Teniendo como premisa las cuatro finalidades principales de la Educación Física definidas por el fisiólogo francés Georges Demeny: “higiénico, estético, económico y psíquico” (1911: 15) Enrique Romero Brest, en la parte inicial de la obra, realiza un desarrollo teórico respecto de las clases racionales de ejercicio físico.

¹ Véase la reseña de “La Educación Física en la escuela primaria: su organización y sus resultados” hecha por Cecilia Tocco.

² La oferta formativa profesional de la disciplina era muy incipiente en 1911. En ese entonces estaba la Escuela de Gimnasia y Esgrima que pertenecía al Ejército, la cual fue creada bajo el auspicio del Poder Ejecutivo Nacional en el año 1897 para profesionalizar sus propias filas. El 11 de abril de 1901 a partir del Decreto del Ejército n° 3.704, se incorpora la gimnasia como contenido curricular, cambiando su nombre al de “Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima” y permitiendo el ingreso de alumnos civiles, cambiando el título que expedía a “Maestro militar de gimnasia y esgrima”. Dicha Escuela utilizaba el método de la “gimnasia militar argentina” el cual era resultante de la conjunción de las gimnasias alemanas y de las gimnasias italianas, impregnado de un fuerte tono nacional, patriótico, caballeresco y moral (Galak, 2012 y 2019). En oposición a esta corriente militar, de la mano del Dr. Enrique Romero Brest, comenzaba a establecerse una formación con mayores relaciones con el ámbito civil y pedagógico a partir de los cursos temporarios de Ejercicios Físicos y de la implementación del Sistema Argentino de Educación Física, ambos creados por él mismo.

En un primer momento el autor menciona y describe los ejercicios gimnásticos metodizados, los juegos y los deportes educativos y los trabajos manuales. Además define cómo deben aparecer dentro de una clase racional de Educación Física, dejando en claro de que no cualquier movimiento fisiológico es un movimiento gimnástico por sí solo. Con lo cual, para que un movimiento sea gimnástico debe reunir determinadas características científicas. En cuanto a los juegos educativos, como no pueden cumplir con los mismos criterios de racionalidad científica moderna por su carácter lúdico, deben practicarse “de acuerdo con leyes y reglamentos precisos y severos, fisiológicos y pedagógicos ante todo, más que deportivos” (1911: 9).

Por lo tanto, a partir del interés político-pedagógico que presenta Romero Brest en esta obra, podemos señalar dos puntos. Por un lado, entiende que tanto metodizar como armonizar son dos conceptos fundamentales para planificar las secuencias de los ejercicios gimnásticos y de los juegos educativos en las clases. Estos dos conceptos permiten dimensionar la importancia del discurso científico positivista de la época a la hora de constituir un campo disciplinar moderno, sustentado principalmente en la fisiología y anatomía y en un segundo plano en la psicología y la pedagogía. Por el otro, la separación que hace el autor con el “deportivismo”, donde se diferencia de la concepción deportivista sobre la Educación Física y establece que los juegos educativos tienen su fin en la educación moral de las emociones dentro de la escuela. Lo que implica una construcción de connotaciones valorativas sobre el cuerpo y sus movimientos dentro de las clases, lo que conlleva necesariamente a una educación moral y ética, atravesada con identificaciones sexogénicas bajo parámetros fisiológicos y biológicos. En un segundo momento, Romero Brest detalla instrucciones generales para los y las docentes para el dictado de sus clases de Educación Física de una forma racional bajo el Sistema Argentino de Educación Física. Describe pormenorizadamente los procesos de división y graduación de los ejercicios y explica los tipos de ejercicios, momentos y tiempos de duración de cada uno y los aspectos generales como la frecuencia, la duración de las clases, los locales, las condiciones atmosféricas, los vestidos, la intensidad, el placer y el método. A su vez, desarrolla las distintas condiciones fisiológicas de los ejercicios como son la respiración, la fatiga, las agujetas o dolores musculares, los ritmos y la repetición, así como los objetivos y efectos fisiológicos y pedagógicos de cada uno, las condiciones a reunir y las “faltas” a tener en cuenta por el o la docente.

De este modo, todos estos aspectos conllevan a la comprensión de las “clases tipo” o “planes tipo” confeccionados por él mismo y puestos a prueba en el INEF. La construcción de estos planes no constituye algo menor, sino que, materializa la idea de que hay una forma “típica” y,

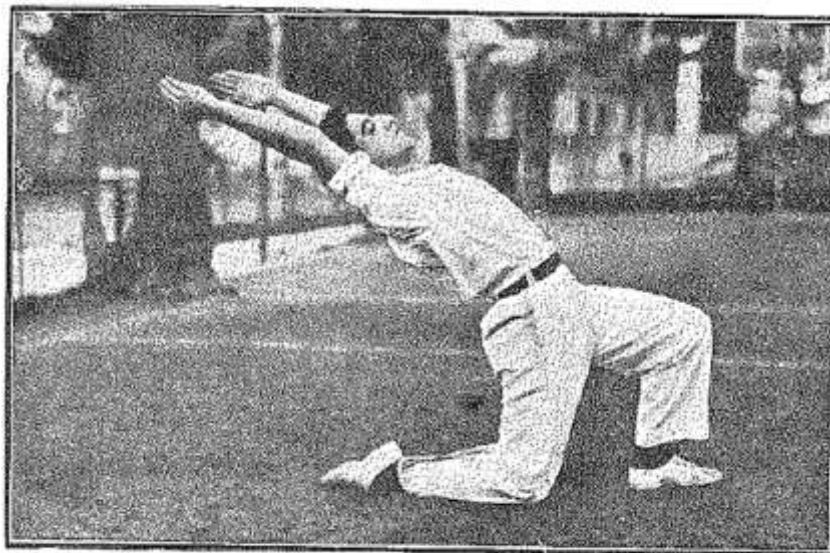
por lo tanto, normal y universal de concebir al cuerpo y a su forma de educarlo por medio del movimiento. Las cuales están ligadas a cuestiones anatómicas y evolutivas, como la edad y el sexo-género de los y las escolares. El método a utilizar que propone es el de comando directo, donde aparece una figura activa del docente y un alumnado dócil y pasivo, posible de ser maleable a imagen y semejanza del docente, o mejor dicho, a imagen y semejanza del sistema. Con lo cual, lo que también se busca es educar la mirada de ese docente, regulando cuestiones en torno a qué debe observar, en qué momento, qué “faltas” debe corregir y demás aspectos relevantes a la hora de evaluar los ejercicios en las clases racionales. Estableciendo de esta manera una educación estética en particular que constantemente es puesta a prueba por la metodividad del sistema y por la rigurosidad de la mirada docente.

Fotografiando las prácticas

En esta sección el autor brinda a sus posibles lectores las clasificaciones, secuencias, imágenes, graduación y terminología de los ejercicios gimnásticos y de los juegos educativos metodizados del Sistema Argentina de Educación Física pensados para una clase racional de Ejercicios Físicos. Los mismos han sido experimentados y puestos bajo *rigurosidad científica* en el Laboratorio de Fisiología del INEF, procurando provocar cierta legitimidad científica sobre el Sistema. Para esto estructura dicha sección en diferentes apartados: “Ejercicios Gimnásticos metodizados de la clase racional de Ejercicios Físicos” y “Juegos educativos de la clase racional de Ejercicios Físicos”.

Ahora bien, esta parte de la obra presenta como novedad la utilización de las imágenes como tecnologías, ya sea para los ejercicios gimnásticos como para los juegos educativos, para configurar ciertos sentidos sobre el cuerpo y sus formas de educarlo por medio del movimiento. Dentro de las imágenes pueden identificarse dibujos, gráficos y fotografías. Por un lado, los dibujos hacen referencia a las posiciones iniciales y finales de los pies, a la organización de las formaciones gimnásticas como las marchas, a los espacios para realizar las prácticas lúdicas y gimnicas y a algunos materiales utilizados para poder realizarlas. Por otro lado, los gráficos, como un gesto científico, intentan dar cuenta racionalmente de los momentos de la clase en que deben aplicarse los distintos ejercicios, sus efectos e intensidad y sus beneficios a nivel fisiológico. Por último, se encuentran las fotografías protagonizadas en su mayoría por los y las estudiantes del INEF. Se muestran siempre de cuerpo completo, separados sexogénicamente, realizando todos los ejercicios gimnásticos y los juegos educativos

propuestos por el Sistema, al aire libre y sin ningún tipo de aparato gimnástico³. Con lo cual, todas estas imágenes, pero en específico las fotografías, no solo aparecen como una forma de explicitar de mejor manera lo dicho en palabras, lo que implica que “antes de aprender un movimiento, lo vemos” (Galak, 2020: 11), aspecto tan característico de la Educación Física (véase Imagen 1), sino que también actúan performativamente (Arfuch, 2009) sobre los modos de ver y corregir al cuerpo. Configurando visual, teórica y prácticamente una gramática de lo corporal (Galak, 2020) *oficial* de la Educación Física escolar argentina.

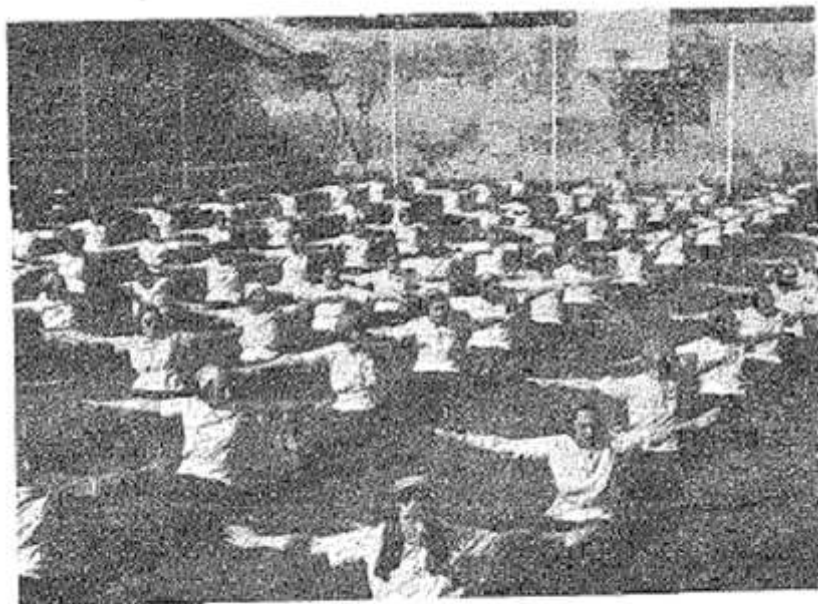


123. — Medio rodillada. 6ª actitud, extensión del tronco

Imagen 1: Ejercicios del tronco y calmantes. Demostración de postura de medio rodillada, 6ª actitud, extensión del tronco (Romero Brest, 1911:228)

De modo tal, que podemos decir que por medio de estas fotografías se hace visible y se materializa una corporalidad normal, universal y homogénea dentro de las clases. A partir de esto, nos surgieron algunos interrogantes a la hora de analizar las fotografías ¿Qué cuerpos son los que aparecen? ¿De qué forma? ¿En qué espacios? ¿Qué debe observar el o la docente para corregir el movimiento? ¿Hay diferencias según cuestiones sexogenéricas? ¿Quién juega a qué juego? Efectivamente, el cuerpo con discapacidad, el cuerpo viejo, el obeso y el enano, como por dar algunos ejemplos, no existen dentro de estas clases. Como así tampoco aparece la posibilidad de que hombres y mujeres, o como prefiere referirse Romero Brest *varones* y *niñas*, compartan una misma actividad dentro de la clase.

³ Se realizan al aire libre y sin ningún tipo de aparatos porque promueven las Gimnasias Naturales.



101. — Clase de conjunto. — Posición sentada, 7ª actitud: torsión del tronco.
Instituto Nacional de Educación Física

Imagen 2: Ejercicios del tronco y calmantes. Clase en conjunto de mujeres en el INEF realizando el ejercicio de torsión del tronco desde la posición de sentadas con la 7ª actitud (Romero Brest, 1911: 207)

Otra cuestión relevante en la obra de Romero Brest gira en torno a la homogeneidad y simultaneidad dentro de las clases. Esto puede ser analizado a partir de la Imagen 2, donde se pueden identificar una serie de aspectos tales como que son todas mujeres, posicionadas y ordenadas perfectamente en filas, vestidas con la misma indumentaria y realizando el mismo ejercicio gimnástico a la vez. Aspectos que evidencian y refuerzan sistemáticamente estos ideales con fines higiénicos y pedagógicos dentro de las clases y del Sistema Argentino de Educación Física.

Un modelo de plan. Reflexionando sobre su didáctica

En esta sección nos proponemos llevar adelante un análisis de la dimensión didáctica del manual. De modo tal que partimos de dos cuestiones: por un lado, la idea del “plan de clase tipo” y, por otro, la estandarización y homogeneidad. Ambas apreciaciones se relacionan y se entrecruzan. En el manual podemos visualizar transversalmente esta idea de que hay un modelo de plan de clase, un “plan de clase tipo”, donde hay cierta imposición de una graduación y terminología de los ejercicios. Si bien plantea la posibilidad de que en ciertas circunstancias se puedan introducir pequeñas variaciones dentro de la confección de los planes de clases de

ejercicios físicos, no permite “saltos ni variaciones caprichosas” (Romero Brest, 1911: 286). Con lo cual, cualquier tipo de variación “debe ser comunicada al Instituto Nacional Superior de Educación Física para su estudio y adopción, si cabe, en el Sistema Argentino” (Romero Brest, 1911: 286). A su vez, pone a disposición de los y las profesores/as una serie de planes de clases tipo bien detallados y específicos para mayores de diez años y otros para menores de dicha edad. Estos planes podrían servir de guía o bien podrían ser modificados racionalmente, ya que “cada profesor podrá, en consecuencia, modificarlos según lo requieran las circunstancias, ya sea para hacerlos más fuertes o más débiles, procediendo siempre en forma racional” (Romero Brest, 1911: 465).

Esto permite identificar una serie de cuestiones. Una primera es la necesidad de establecer un ordenamiento científico y racional de los ejercicios físicos estableciendo una homogeneidad y simultaneidad en el método. Un segundo aspecto es la necesidad de establecer un lenguaje unívoco de la disciplina, lo que implica, por un lado, cierta semejanza con un lenguaje unívoco científico y, por el otro, una delimitación terminológica y conceptual dentro del campo. Es decir, que todos comprendan lo mismo al decir algo. Ambas cuestiones contribuyen al desarrollo de la investigación dentro y desde el propio campo y a la posible puesta en diálogo internacional con otros sistemas y métodos de Educación Física. Un tercer aspecto, en estrecha relación con los anteriores mencionados, es la centralidad a nivel nacional que intenta adquirir el Sistema Argentino de Educación Física y el INEF, posicionándose poco a poco como la matriz disciplinar oficial y dominante que supo tener continuidad durante las primeras cuatro décadas del siglo XX (Aisenstein y Scharagrodsky, 2006).

Por otro lado, respecto a la educación del cuerpo de las infancias, Romero Brest desarrolla un método y contenido novedoso para la época, las rondas escolares (Véase imagen 3). Según el Sistema Argentino son “clases infantiles dadas por medio de ejercicios especiales agrupados en forma de ronda y acompañados de cantos” (Romero Brest, 1911: 506), y estas deben ser alternadas con las clases infantiles de efectos correctivos y excitantes en busca de lograr objetivos higiénicos, educativos, estéticos, fisiológicos y psíquicos. Ahora bien, deben desarrollarse metódicamente, como todo en el Sistema, definiendo las voces de mando, los momentos del canto, su intensidad y la gradación de las rondas. Nada queda librado al azar en las clases racionales de Educación Física del Sistema Argentino, y las rondas escolares son otro claro ejemplo de ello. Por lo tanto, los movimientos que se desarrollen dentro de las rondas deben ser “suficientemente intensos para que produzcan efectos reales: en caso contrario, la ronda se convierte en un juego de pasatiempo, sin valor higiénico y educativo apreciable” (Romero Brest, 1911: 507).



307. — Jugar al football

Imagen 3: Movimiento de “jugar al football”, canción “Los Juegos” (Romero Brest, 1911: 541)⁴.

A modo de cierre...

Esta obra materializa el pensamiento del mayor exponente de la Educación Física argentina, generando un aporte de “avanzada” para el incipiente campo disciplinar de ese momento. Un aporte significativo debido principalmente a la circulación a nivel nacional del Sistema Argentino de Educación Física, lo que implicó constituir y legitimar un saber disciplinar propio, con el objetivo de ser utilizado como recurso para la formación específica de profesionales en Educación Física. A partir de este manual, Romero Brest buscó formar profesionales que tuvieran conocimientos fisiológicos, anatómicos y pedagógicos para ser aplicados en las clases de Educación Física. Aunque el conocimiento a transmitir era importante para Romero Brest, lo fundamental para él se encontraba en el método a utilizar, por eso la gran relevancia otorgada al Sistema Argentino de Educación Física. Aspecto que denota no solo cuestiones si se quiere científicas, en el sentido de instalar un único y verdadero método racional a seguir, sino que también exhibe un clima de época imperado por una

⁴ No especifica en ningún momento quiénes son las infancias que aparecen en las fotografías, pero se podría inferir que se trata de las que asistían a la Escuela de Aplicación del Instituto.

perspectiva pedagógica tradicional, que pone al método como eje central en todo el proceso educativo.

Bibliografía

Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. A. (Eds.) (2006). *Tras las huellas de la educación física escolar argentina: Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950*. Buenos Aires: Prometeo.

Arfuch, L. (2009). Ver el mundo con otros ojos. Poderes y paradojas de la imagen en la sociedad global. *Leonor Arfuch y Verónica Devalle (Comps.). Visualidades sin fin, Imagen y diseño en la sociedad global*. Buenos Aires: Prometeo, 15-40.

Galak, E. L. (2012). Del sintagma al oxímoron: La construcción del currículum y del oficio de Educación Física en la Argentina de fin de siècle XIX. *Revista Educación Física y Deporte*, 31(1), 777-787. <https://www.researchgate.net/publication/339613243>

Galak, E. L. (2019). La institucionalización del oficio de pedagogizar los cuerpos: el nacimiento de la formación profesional en Educación Física en Argentina (1897-1912). *Historia da Educação*, 23. <http://dx.doi.org/10.1590/2236-3459/79633>.

Galak, E. L. (2020). ¿Una gramática de lo corporal? Lo visible, lo invisible y lo no-visible en el fundamento de las imágenes y cuerpos en movimiento. *Saberes Y prácticas. Revista De Filosofía Y Educación*, 5(2), 1–13. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/saberesypracticas/article/view/3885>

Romero Brest, E. (1911). *Elementos de Gimnástica Fisiológica*. Buenos Aires: Librería del Colegio S.A.